

TEORÍA Y MÉTODO

LA MUERTE REPRESENTADA E INTEGRACIÓN EN EL DUELO

Carlos Rodríguez Rodríguez. Antropólogo

C/. Sirena, 18 - 28290 - Las Matas, Madrid

E-mail: rodriguezcarlos@eresmas.com



RESUMEN

El presente trabajo es una aportación desde el punto de vista de la Antropología al análisis del duelo, desde dos enfoques complementarios: en primer lugar, llamamos la atención sobre la importancia de la cosmología que los distintos grupos humanos tienen sobre la muerte y en segundo lugar incidimos en la importancia que, basados en esas cosmologías sobre la muerte, tienen los distintos sistemas de ritualización con objeto de integrar en el grupo la pérdida de uno de sus miembros y ayudar a los que quedan a asumir su papel de deudo, y de los nuevos roles que el óbito produce en la estructura social.

La muerte representa y condensa los valores de cada sociedad, resume la explicación de la vida, su sentido y la del grupo, las explicaciones sobre el concepto de muerte son tantas como grupos humanos, desde aquellas en las que la muerte es un renacimiento a una nueva vida hasta la que el ser se reintegra al grupo, y vuelve a unir al grupo ya sea como sustancia de cada uno de sus miembros o en aquellos en los que la muerte da lugar a una nueva vida.

¿Cómo puede el individuo y el grupo asumir el vacío y el horror de la nada? Solamente ritualizando dentro de su propio marco cosmológico, su propia concepción de la muerte, para separar la muerte de la vida y recolocar psicológica y socialmente a los deudos y al resto del grupo en la nueva situación.

Palabras clave

Muerte, duelo, representación social, valores, ritual.

DEATH AND MOORING, REPRESENTATION SYSTEMS

SUMMARY

The present work is a contribution from the point of view of the Anthropology to the analysis of the bereavement, from two complementary focuses: in first place, we attracted attention on the importance of the cosmology that the different human groups have on the death and in second place the importance that, based an opinion on those [cosmologies] on the death, they

have the different systems of rituatitation with object of composing the lost of one of their members in the group and help to those that they remain to take on their paper of deed, and of the new lists that the obit produces in the social structure.

The death represents and condenses the courage's of each society, you/he/she/it abridge the explanation of the life, their sense and the of the group, the explanations on the concept of death are so much like human groups, from those in those that the death is a rebirth to a new life until the one which the be been you hes he it reinstate to the group, and you he she it unite again I he she it you to the group am already like of each one of their members or in those in those that the death gives place to a new life.

How could the individual and the group take on the void and the horror of the do you/he/she/it swim? Only within their own frame cosmology, their own conception of the death, in order to separate the death of the life and psychological to the family and to the remainder of the group in the new situation.

Key words

Death, bereavement, social representation, security, ritual.

El presente trabajo es una aportación desde el campo de la Antropología Cultural, al análisis del duelo. Intentamos llamar la atención sobre la importancia que lo social tiene, tanto en la propia estructura psicológica del duelo, como en las repercusiones que dicho enfoque implica, en primer lugar en el diagnóstico de duelo patológico, y en segundo lugar sobre su vertiente clínica, desde dos aproximaciones complementarias: destacando la importancia de la cosmología que los distintos grupos humanos tienen sobre la muerte y el duelo, e incidiendo sobre las relaciones entre estas cosmologías sobre la muerte y los distintos sistemas de ritualización, que cumplen dos funciones fundamentales: integrar en el grupo la pérdida de uno de sus miembros y la de ayudar a los que quedan a asumir su papel de deudo, y los nuevos roles que el óbito produce en la estructura familiar y social.

La muerte representa y condensa los valores de cada sociedad, resume su explicación sobre la

vida, su sentido y la del grupo. Las explicaciones sobre el concepto de muerte son tantas como grupos humanos, desde aquellas en las que la muerte es un renacimiento a una nueva vida espiritual, hasta aquellas en las que el ser se reintegra al grupo y lo vuelve a unir, ya sea como sustancia en cada uno de sus miembros o como aquellos en los que la muerte, da lugar a una nueva vida, mediante la reencarnación.

Si analizamos los distintos grupos humanos, podemos distinguir cuatro sistemas escatológicos fundamentales o sistemas de creencias sobre la muerte y el más allá, fundados en la necesidad del ser humano en trascender a su propia existencia

En el primero, el más allá es cercano, un universo casi idéntico al de los vivos, con la posibilidad constante de reencuentros (sueños, posesión y reencarnación) este modelo se observa en el chamanismo de Siberia, de América y, en especial, en el animismo del África Negra.

En el segundo, el más allá, es un mundo sin retorno, un mundo diferente y lejano, tal y como se concebía en la Antigua Mesopotamia y en el Egipto faraónico, caracterizados por la centralización del poder, tanto político como religioso, donde el estado controlaba los dos mundos, el presente y el futuro.

En el tercer sistema, se plantea el tema de la resurrección de la carne, una duración lineal y acumulativa; donde el ser humano una vez muerto logra la plena perfección, esta creencia culmina en el zoroastrismo, el mazdeísmo y las religiones de la Biblia: Judaísmo, cristianismo y islamismo.

Y por ultimo, como en el caso de la India, el más allá no asume la forma de un espacio, de un mundo diferente en el que el hombre entraría para no volver a salir. Tiene más bien una dimensión temporal y se manifiesta por una serie de intervalos de tiempo que separan las reencarnaciones sucesivas de un mismo principio espiritual. Es un tiempo cíclico, esto es un periodo más o menos extenso, en el que el "ser" se incorpora unas veces como humano o otras como espíritu, hasta su perfección, este sería el caso de los budistas.

Estos cuatro sistemas, producen incontables sistemas de duelo, y de sus distintos sistemas de ritualización, el luto, pero con una base filosófica común: restituir al grupo una vida perdida, un indi-

viduo del grupo, cuya pérdida es incomprensible, y difícilmente asumible por los que quedan.

¿Cómo puede el individuo y el grupo asumir el vacío y el horror de la nada? Solamente ritualizando dentro de su propio marco cosmológico, su propia concepción de la muerte y de la vida, para separar la muerte de la vida y recolocar psicológica y socialmente a los deudos y al resto del grupo en la nueva situación. La ritualización del duelo, cumple funciones tanto de integración del absurdo de la muerte, como de ayuda en la ascensión y recolocación de los roles de los que quedan. Lógicamente los cuatro sistemas escatológicos, implican distintos tipos de rituales pacificadores de los muertos y de los vivos. Desde aquellos ritos que por su exotismo nos parecen extraños y lejanos de la humanidad: canibalismo ritual, exposición pública de la descomposición del cadáver, abandono del mismo a los animales silvestres, etc. Entre los animistas del África Negra, existen multitud de ritos donde el cadáver es burlado, sus restos salpicados de basuras o sangre o donde se les lanza excrementos. ¿Cómo temer a la muerte, si puede ser objeto de burla?. Otros ritos implican separaciones de los vivos, basados en la creencia en la impureza del cadáver y su contacto, donde el enclaustramiento de los vivos, acompaña el enclaustramiento de los muertos, y ayuda a los vivos a realizar el trabajo del duelo. Trabajo de duelo que en sustancia, es el mismo en todos los grupos humanos, rito de paso donde el vivo-muerto pasa a ser antepasado-muerto, y los deudos, por ejemplo de hijo-subordinado a padre-jefe de familia.

Quizás estas concepciones nos parecen muy alejadas de nuestro mundo, pero aun se dice ¡el rey ha muerto, viva el rey!, haciendo constar la cesación en el rol de rey del fallecido y la aceptación del nuevo rol por su hijo. Debemos estimar que en las nuevas sociedades multiculturales, las especificaciones culturales, serán cada vez mas variadas y situaran dichos ritos de duelo, no ya en países exóticos, sino que este exotismo, se trasladara a nuestras megaciudades.

El luto como rito social, y el duelo como vivencia dramática de la muerte son aspectos del periodo que sigue a la muerte. El luto codifica la pena, imponiéndola a los sobrevivientes reglamentándola

la y le pone un fin temporal. En resumen, ritualiza el afecto, y lo simboliza en social. Sistema de luto con variados propósitos: Señala a los deudos, ayudándole en el trabajo de duelo, mediante el silencio y recogimiento. Acompaña al difunto, le rinde tributo, e intenta ayudarle a alcanzar su lugar en la concepción del mundo. Preservar a la sociedad de la impureza y contaminación ritual del superviviente del muerto. Como nos es fácil observar, incluso en nuestra propia sociedad laica, los miembros de la sociedad, se encargan de las relaciones del sobreviviente con el muerto, de acuerdo con sus creencias particulares, ritos o prohibiciones. Desde la negativa de los amigos, a que nos encarguemos de tramites burocráticos, hasta la petición de misas, para el bien del alma del difunto. Esta determinación de funciones explica el carácter fuertemente imperativo de las practicas mortuorias. El rito cumple la función terapéutica, necesaria para el equilibrio de los supervivientes, y su decadencia en las sociedades modernas, puede ser muy perjudicial como parece señalarlo recientes investigaciones, donde se puede comprobar como una parte mayoritaria de pacientes, acuden a los Servicios de Salud Mental durante los primeros tres meses del fallecimiento del ser querido, en busca de ayuda para efectuar ese trabajo de duelo, ya que la sociedad moderna impide la escenificación del duelo, su vertiente pública, y por lo tanto impide también el consuelo de lo social, de los amigos y el reconocimiento de la pérdida a nivel publico.

El duelo es la vivencia dolorosa (del latín *dolere* "sufrir") causada por todo lo que ataca la vida. Pero dicho duelo, es tratado por los distintos grupos sociales, de muy distintas maneras, desde los que ven al padre fallecido en los ojos de su hija recién nacida, o las de aquellos que confían en una existencia mejor para el difunto, e incluso los que esperan la ayuda y protección del muerto-antepasado.

Pero en situaciones de transición de una sociedad monocultural a otra multicultural, se producen conflictos rituales importantes, por el desconocimiento de la multitud de ritos, o concepciones del mundo, tan distantes de las nuestras, que poseen los habitantes de las ciudades modernas.

El estado español, ya ha tenido que pagar cantidades de siete ceros, en casos de incineración de cadáveres de emigrantes musulmanes, no inicialmente reclamados por sus familiares. El Instituto Anatómico-Forense, si no se reclama un cadáver, pasado un tiempo ordena su sepelio, y últimamente son incinerados. Pero un musulmán se debe presentar con su propio cuerpo en el Paraíso, incinerado, se le ve negado este paraíso para toda la eternidad. Cuando finalmente los parientes comprueban la incineración del cadaver del familiar, ¿cómo podrán los deudos efectuar el trabajo de duelo?.

BIBLIOGRAFÍA

- BARLEY, N.: 1998: El antropólogo inocente. Edit Anagrama, Barcelona.
- DOUGLAS, M.: 1973: Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú. Edit Siglo XXI, Madrid.
- GEERTZ, C.; CLIFFORD, J. Y OTROS: 1992: El surgimiento de la Antropología posmoderna. Edit Gedisa, Barcelona.
- GEERT, C.:1973: Visión del mundo y análisis de símbolos sagrados. Edit Universidad Católica del Perú, Lima.
- JAULIN, R.: 1985: La muerte en los Sara. Edit Mitre, Barcelona.
- LISÓN TOLOSANA, C.: 1983 Antropología social y hermenéutica. Edit F.C.E., Méjico.

